



El artículo de la semana

Emmanuel: Dios con nosotros

Ya está! ¡Ya ha venido! ¡La promesa se ha cumplido! De las tres dimensiones temporales de la venida del Señor, hoy celebra la Iglesia la primera: Dios VINO. Un Niño nos ha nacido. Y nosotros nos alegramos recordando y conmemorando aquella venida, la Encarnación de Dios, Dios que toma nuestra carne humana, en forma de aquel Niño, nacido de María. Con este nacimiento se inicia materialmente la última fase del plan de salvación. Para salvar a los hombres y, con ellos, a la creación entera que, solidariamente, se había visto arrastrada al abismo del pecado por la desobediencia de Adán, Dios se hace hombre.

Aparentemente ese Niño es sólo un niño. Con los ojos humanos sólo vemos a un niño. Pero eso es sólo la apariencia. En realidad, si lo miramos con los ojos de Dios, con los ojos de la fe, ese niño es Dios hecho hombre, que viene a salvarnos. Salvando las (inmensas) distancias, no nos es muy difícil entender la cuestión de las distintas dimensiones. Cuando vemos una película en 3-D, sin las gafas apropiadas, sólo la percibimos en 2-D. Pues eso nos ocurre cuando miramos al Niño sin las "gafas especiales de la dimensión de Dios". Se nos escapa lo más maravilloso y profundo de la realidad. Sin las "gafas de Dios" estamos ciegos. Sólo vemos a un chaval.

Nuestra alegría no se basa sólo, que también, en el hecho (¿romántico? ¿sentimental?) del nacimiento de un bebé. ¡Mira qué monada! Lo profundo de nuestra alegría en este día resulta del hecho que Dios ha venido a salvarnos.

El Apóstol Juan, el amigo de Jesús, mirando con las "gafas de Dios", comienza su Evangelio (1, 1-18) de esta manera: "En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios... y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros". Esto es ver la realidad y no sólo la apariencia. Ese niño es la Palabra de Dios que se hizo carne. Para salvarnos. Para llevarnos con Él, ya liberados de la esclavitud del pecado y de la muerte, a la casa del Padre. Esta es la Buena Nueva, la Gran Noticia, aunque no figure a toda página en la primera de los diarios del mundo.

La Palabra VINO. La Palabra VIENE. La Palabra VENDRÁ, al fin de los tiempos. Pero sólo la verán quienes lleven bien puestas las "gafas de Dios".

La voz de la parroquia

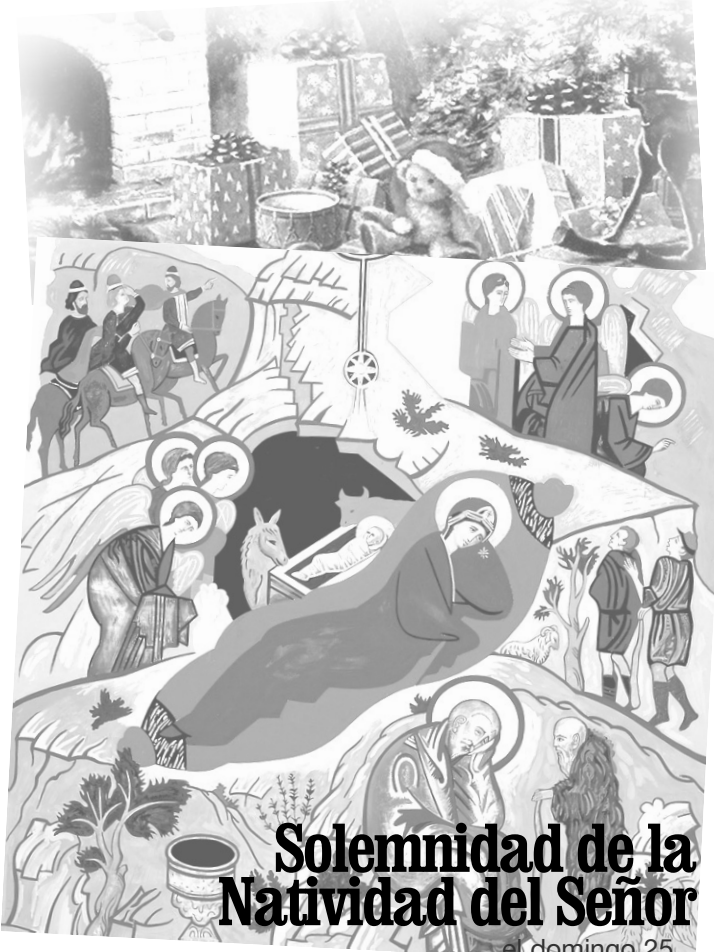
San Miguel Arcángel



25/12/2011 n°889

Año XVI

¡¡¡Feliz Navidad!!!



Solemnidad de la Natividad del Señor

el domingo 25

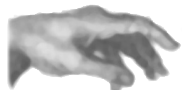
Pasados innumerables siglos desde de la creación del mundo, cuando en el principio Dios creó el cielo y la tierra y formó al hombre a su imagen; después también de muchos siglos, desde que el Altísimo pusiera su arco en las nubes tras el diluvio como signo de alianza y de paz; veintiún siglos después de la emigración de Abrahán, nuestro padre en la fe, de Ur de Caldea; trece siglos después de la salida del pueblo de Israel de Egipto bajo la guía de Moisés; cerca de mil años después de que David fue ungido como rey, en la semana sesenta y cinco según la profecía de Daniel; en la Olimpiada ciento noventa y cuatro, el año setecientos cincuenta y dos de la fundación de la Urbe, el año cuarenta y dos del imperio de César Octavio Augusto; estando todo el orbe en paz, Jesucristo, Dios eterno e Hijo del eterno Padre, queriendo consagrar el mundo con su piadosísima venida, concebido del Espíritu Santo, nueve meses después de su concepción, nace en Belén de Judea, hecho hombre, de María Virgen: la Natividad de nuestro Señor Jesucristo según la carne.

SANTA MARÍA MADRE DE DIOS **aviso**

Las Misas del próximo domingo, serán a las 11, 12, 13:30, 19 y 20h. (se suprime la de 9h.). Asimismo la víspera 31 de diciembre a las 19h.

C/ Cándido Vicente, 5
28230 Las Rozas (Madrid)
Tlfno.: 91 637 75 84
sanmiguelrozas@gmail.com
www.archimadrid.es/sanmiguelrozas





Palabra

de Dios

Verbum Dei



Primera lectura

Lectura del libro de Isaías.
52, 7-10.

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz,

que trae la Buena Nueva, que pregona la victoria, que dice a Sión: «Tu Dios es rey»!

Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión.

Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela a su pueblo, rescata a Jerusalén; el Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios.

Palabra de Dios

Salmo responsorial.

Sal 97, 1. 2-3ab. 3cd-4. 5-6.

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.

Segunda lectura

Lectura de la carta a los Hebreos.
1, 1-6.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas.

Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo.

Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de su majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado.

Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, hoy te he engendrado», o: «Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo»?

Y en otro pasaje, al introducir en el mundo al primogénito, dice: «Adórenlo todos los ángeles de Dios.»

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan.
1. 1-18.

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios.

La Palabra en el principio estaba junto a Dios.

Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho.

En la Palabra habla vida, y la vida era la luz de los hombres.

La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe.

No era él la luz, sino testigo de la luz.

La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre.

Al inundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció.

Vino a su casa, y los suyos no la recibieron.

Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre.

Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo:

«Éste es de quien dije: "El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo."»

Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia.

Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Palabra del Señor

año XVI número 889 25/12/2011 Natividad del Señor



Funerales

Lecturas de la semana

Parroquia de San Miguel Arcángel

Lun. 26 Hch 6,8-10; 7,54-60 / Sal 30 / Mt 10,17-22	Parroco: D. Jesús González Alemany;
Mar. 27 1Jn 1,1-4 / Sal 96 / Jh 20,2-8	Vicarios parroquiales:
Mié. 28 1Jn 1,5-2,2 / Sal 123 / Mt 2,13-18	D. Jesús M ^o Silva Castignani y
Jue. 29 1Jn 2,3-11 / Sal 95 / Lc 2,22-35	D. Miguel Ángel López López;
Vie. 30 Col 3,12-21 / Sal 127 / Lc 2,22-40	Adscritos: D. Pedro Gil Garbisu y
Sáb. 31 1Jn 2,18-21 / Sal 95 / Jh 1,1-18	D. Mariano Vázquez Palencia.

San Miguel Arcángel

Lunes 26 Esteban • Martes 27 Juan Evangelista • Miércoles 28 Santos Inocentes • Jueves 29 Tomás Becket • Viernes 30 Sagrada Familia • Sábado 31 Silvestre